

Una historia acerca de trabajadores en el viñedo
Mateo 20:1-16
El 28 de septiembre

Versículo para memorizar: Menores – No nos atrevemos a compararnos a otros.
2 Corintios 10:12
Mayores – No nos atrevemos a compararnos a otros.
2 Corintios 10:12

Metas de la Lección

Describir lo que significa no compararnos a otros o ver lo que es “injusto”
Decir cómo Dios ha sido tan bueno con nosotros – Él nos dio a Jesús

Tiempo de Bienvenida

Alguna vez has dicho, “¡No es justo!” Es fácil compararnos a otros o fijarnos en lo que otros reciben en comparación a nosotros. Vamos a ver lo que Jesús dice acerca de esto.

Tiempo de Estudio Bíblico

Favor de notar. Esta porción se le ha dado como ayuda en la enseñanza de la lección. Por favor, lea toda la historia y léala también en la Biblia. NO lo haga de esta hoja. En lugar de eso, puede hacer una nota en una hoja y ponerla junto a la historia en la Biblia.

Jesús compartía y enseñaba a mucha gente. Todos ellos escuchaban y querían conocer a Dios. Así que, Jesús les contó una historia para ayudar a toda la gente a ver cuanto Dios les amaba. Escuchen y vean si saben a cual tipo de trabajador debemos imitar y quien es el dueño.

Una vez había un hombre quien tenía un viñedo. Un viñedo es una gran pieza de tierra donde crecen muchas parras de uvas. Cuando una persona es dueño de un viñedo, él debe de tener mucha ayuda para cuidar de las parras y la cosecha de las uvas.

El hombre necesitaba ayuda en su viñedo. Bien temprano en la mañana, él fue al pueblo para ocupar a alguna gente para trabajar en el viñedo. Los trabajadores dijeron que trabajarían todo el día por una moneda de plata.

A las 9 de la mañana, el dueño regresó al pueblo para buscar más ayuda. Él vio más gente que estaba parada sin trabajo, y ocupó a algunos de ellos para ayudar con su viñedo.

También, el hombre fue al mediodía y a las 3 y buscó hombres para trabajar en su viñedo.

A las 5 de la tarde, el dueño regresó y buscó más hombres para trabajar. Él les preguntó a los hombres por qué no habían hecho nada en todo el día. Ellos contestaron que nadie los había ocupado.

Rápidamente, el hombre bondadoso les ocupó para trabajar en su viñedo.

Al fin del día todos los trabajadores hicieron una fila para recibir su dinero. El dueño le pidió al jefe que primero les pagara a los que fueron ocupados al último. ¡Cuando vinieron para recibir su dinero, se sorprendieron porque recibieron una moneda de plata! Ellos estaban muy emocionados. El hombre bondadoso les había pagado muy bien.

Los otros que habían estado allí por todo el día estaban emocionados también. Ellos pensaron que por haber estado allí todo el día, recibirían muchas monedas de plata.

Cuando fue su turno para recibir su dinero, todos recibieran una moneda de plata, también. Ellos no podían creer lo que veían. Parecía muy injusto. Ellos se quejaban y no entendían por qué el dueño les había pagado la misma cantidad, que a los que habían trabajado por un ratito.

El dueño explicó que había sido justo con los trabajadores. Ellos habían consentido en trabajar por una moneda de plata al día. Ellos debían de estar felices con lo que recibieron y contentos con el buen dinero que los otros recibieron.

A veces nos comparamos a otros y pensamos que otra persona nos trata injustamente. Jesús nos dice que no debemos compararnos a otros. En vez de eso, debemos agradecerle a Dios por lo que Él nos ha dado y debemos ser felices por las bendiciones de otra gente.

También, esta historia es un retrato de cómo Dios es bondadoso con nosotros. El dueño es como Dios. Él ama a toda la gente y quiere que vayamos al Cielo. Algunos creen en Él cuando aun son jóvenes y viven todas sus vidas con Dios. Otros confían en Él cuando están a la mitad de sus vidas. A veces otros le piden que venga a sus vidas cuando son más ancianos.

Dios se complace cuando alguien quiere creer y confiar en Él. Él no quiere que Uds. esperen hasta que sean mayores. El tiempo es ahora. ¿Te gustaría hacer una decisión para seguir a Jesús? Hemos visto como Dios es bondadoso y bueno – Él mandó a su único Hijo, Jesús, para pagar el precio por todas las cosas malas que hemos hecho. Él murió por nuestros pecados. ¡La mejor parte es que Jesús resucitó! Porque Él vive, sabemos que si confiamos y creemos en Él, iremos al Cielo un día y estaremos con Dios para siempre.

Actividades de Aprendizaje: Use las ideas para ayudar a los niños a entender la bondad de Dios y el amor para toda la gente.

Actividades para el versículo de Memoria: ¡Qué buen versículo para memorizar! Desafíe a los niños que lo aprendan y lo recuerden.

Tiempo de Orar: Pida a Dios que ayude a todos a no compararnos a otros.

Tiempo de Refrigerio/Limpiar: Traiga uvas o jugo de uvas hoy para recordarles de la lección.

Planeación para el 5 de octubre

Una mamá pide un favor

Mateo 20:20-28

Lección para preescolares
Para: Una historia acerca de trabajadores en el viñedo

Jesús compartía y enseñaba a mucha gente. Todos ellos escuchaban y querían conocer a Dios. Así que, Jesús les contó una historia para ayudar a toda la gente a ver cuanto Dios les amaba.

Una vez había un hombre quien era el dueño de una pieza de tierra con uvas. Él necesitaba mucha ayuda para cuidar de las uvas y la cosecha.

Bien temprano en la mañana, él fue al pueblo para ocupar a alguna gente para trabajar en el viñedo. Los trabajadores dijeron que trabajarían todo el día por una moneda de plata.

A las 9 de la mañana, el dueño regresó al pueblo para buscar más ayuda. Él vio más gente que estaba parada sin trabajo, y ocupó a algunos de ellos para ayudar con su viñedo.

También, el hombre fue al mediodía y a las 3 y buscó hombres para trabajar en su viñedo.

A las 5 de la tarde, el dueño regresó y buscó más hombres para trabajar. Él les preguntó a los hombres por qué no habían hecho nada en todo el día. Ellos contestaron que nadie los había ocupado.

Rápidamente, el hombre bondadoso les ocupó para trabajar en su viñedo.

Al fin del día todos los trabajadores hicieron una fila para recibir su dinero. El dueño le pidió al jefe que primero les pagara a los que fueron ocupados al último. ¡Cuando vinieron para recibir su dinero, se sorprendieron porque recibieron una moneda de plata! Ellos estaban muy emocionados. El hombre bondadoso les había pagado muy bien.

Los otros que habían estado allí por todo el día estaban emocionados también. Ellos pensaron que por haber estado allí todo el día, recibirían muchas monedas de plata. Cuando fue su turno para recibir su dinero, todos recibieran una moneda de plata, también. Ellos no podían creer lo que veían. Parecía muy injusto. Ellos se quejaban y no entendían por qué el dueño les había pagado la misma cantidad, que a los que habían trabajado por un ratito.

El dueño explicó que había sido justo con los trabajadores. Ellos habían consentido en trabajar por una moneda de plata al día. Ellos debían de estar felices con lo que recibieron y contentos con el buen dinero que los otros recibieron.

Esta historia es un retrato de cómo Dios es bondadoso con nosotros. Él ama a toda la gente que quiere que vayan al Cielo.

Canta, "Cristo me ama."

Manualidades

Para: Una historia acerca de trabajadores en el viñedo

Sirva uvas o pasa como bocadito hoy para recordar a los niños de la historia.

Haga un proyecto de viñedo para dejar a los niños a hacer visible la historia.

Haga frotas de monedas de plata para ayudares a recordar el dueño generoso. Ponga papel sobre las monedas. Frote ligeramente para ver la impresión de la moneda.

Otra lección en la historia hoy es no compararnos a otros. Los trabajadores miraban a otros y se les comparaban. Dios nos dice que no debemos hacer esto. ¡Todos nosotros somos especiales para Él exactamente como somos!

Teja vides de uvas juntas. Pegue el versículo a la vid para ayudarles a recordar de ser bondadosos. También, puede dibujar la vid y escribir el versículo en la página.